

La Niña de Guatemala...

(Viene de la Página 2)

tolario que sostuvo con el Licenciado Manuel A. Mercado le reitera constantemente su esencia amorosa con frases tan significativas como la que antecede a su organización pre-nupcial:

"...reiría usted si le contara cosas risueñas ¡como si pudiera apartar yo voluntad, adoración y pensamiento de mi Carmen! la llevo conmigo y delante de mí; me digo a todos obligado a ella; y cuando hablan de mí, de ella se habla. Todos lo saben..."

José Martí y Carmen Zayas-Bazán contraen matrimonio en ciudad México y regresa a Guatemala con la esposa. Un antecedente muy revelador de la pureza que unía a Martí con María García Granados existe en la breve nota que recibió el maestro, escrita a lápiz, con un reproche tan significativo que, por la dulce expresión, sus palabras traslucen más que censura, un ruego.

"..Hace seis días que llegaste a Guatemala y no has venido a verme. ¿Por que eludes tu visita? Yo no tengo resentimiento contigo, porque tu siempre me hablaste con sinceridad respecto de tu situación moral de compromiso de matrimonio con la señorita Zayas-Bazán. Te suplico que vengas pronto. Tu niña"

Pero María estaba quemando en los albores de su juventud los últimos destellos —ahora solo matices tenues— de su sosegada existencia, ...y a casi mediados de 1878, fallece. Un ataúd de raso blanco guardó fielmente como hermosa reliquia aquella tierna figura que parecía haber brotado de un erótico cuento de hadas, mucho más fantástico y supremo que los de Andersen o Perrault.

Blancas como símbolo de candor eran las coronas que la acompañaron hasta la mansión eterna donde guardada para siempre quedó en la bóveda familiar. Por largo tiempo permaneció allí Martí y con él, dos de sus mejores amigos: José Ma. Izaguirre y José Joaquín Palma.

Los versos a La Niña de Guatemala fueron publicados en 1891. Martí narra al estilo medieval que "ella por volverlo a ver, salió a verlo al mirador", e inmediatamente uniendo la realidad un tanto a la fantasía, dice que "se entró de tarde en el río, la sacó muerta el doctor" para luego, dándole mayor intensidad a la narración alegórica, asegura que aunque "dicen que murió de frío: yo se que murió de amor".

En tal circunstancia me atrevo yo a fijar a María como la rosa blanca del amor martiano, hermoso símbolo en la vida del patriota cubano porque, causa profunda fue —sin duda alguna— la huella que dejó en la susceptibilidad del hombre grande de América.

María falleció el 10 de mayo de 1878. Sepultada en el Cementerio General San Juan de Dios. El 9 de agosto de 1929 fueron trasladados sus restos del nicho 62 Galería Norte, al Mausoleo número 9, en la Segunda Avenida Sur.

Ultimos días de José Martí...

(Viene de la Página 2)

Abril 25.-Jornada de guerra. Se adentran en la región de Guantánamo. A las 11 a.m. oyen el tiroto del encuentro de José Maceo con fuerzas españolas en Arroyo Hondo. Martí cura a los heridos.

Abril 26.-Se encuentra José Maceo en el Campamento. Salen en marcha.

Abril 27.-En la estancia de Filipinas, Gómez y Martí redactan instrucciones.

Abril 28.-Martí sigue despachando correspondencia. A las 9 a.m. Gómez y Martí arengan a las fuerzas formadas.

Abril 29.-Siguen despachando.

Abril 30.-Idem.

Mayo 1.-Emprenden nuevamente la marcha. Pasan por Fontana y el cafetal Kentucky. Después de breve descanso, siguen por la región de Ti Arriba. Duermen en la casa de un guajiro a quien Martí llama en sus notas "español malo".

Mayo 2.-Rumbo a Jarahueca. Llegan a Leonor. De madrugada llega al campamento el correspondiente en campaña del New York Herald, George Eugene Bryson.

Mayo 3.-A las 5 a.m. parten para el cercano cafetal Jarahueca, del Coronel Perié. Martí redacta la carta-manifiesto, que firma junto con el Gómez, dirigida al New York Herald.

Mayo 4.-Parte Bryson. Consejo de guerra contra el bandolero Pilar Masabó. Martí invoca inútilmente clemencia para el bandido, pero éste es fusilado.

Mayo 5.-Son citados por Antonio Maceo para Bocucy. Parten por el camino de Zamora para reunirse con él. Se encuentran cerca del ingenio La Mejorana. Se celebra la famosa entrevista de La Mejorana, entre Gómez, Martí y Maceo. Gómez reafirma su plan de invasión hacia Occidente, para llevar la guerra al Camagüey y todos los confines de la Isla. Maceo estará a cargo de la jurisdicción oriental. Martí mantiene su punto de vista de que se forme una asamblea de delegados de los cubanos revolucionarios, mientras Maceo desea que todos los asuntos del país estén bajo la dirección de una especie de junta militar. Después del almuerzo, se separan Gómez y Martí hacia Occidente, y Maceo en operación dentro de la comarca.

La Nina de Guatemala

José J. Martí

Quiero, a la sombra de un ala,
contar este cuento en flor:
La niña de Guatemala,
la que se murió de amor.

Eran de lirio los ramos,
y las orlas de reseda
y de jazmín; la enterramos
en una caja de seda. ...

Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor;
él volvió, volvió casado;
ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
obispos y embajadores;
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores.

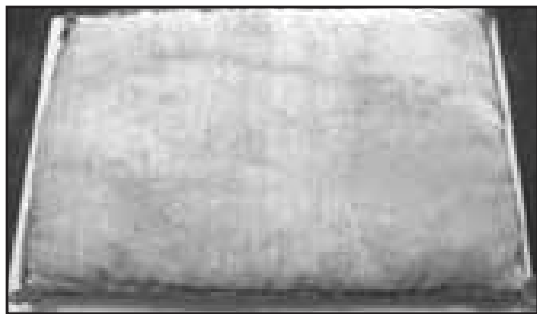
Ella, por volverlo a ver,
salió a verlo al mirador:
él volvió con su mujer;
ella se murió de amor.

Como de bronce candente
al beso de despedida
era su frente ¡la frente
que más he amado en mi vida!

Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor;
dicen que murió de frío:
yo sé que murió de amor.

Allí, en la bóveda helada,
la pusieron en dos bancos;
besé su mano afilada
besé sus zapatos blancos.

Callado, al obscurecer,
me llamó el enterrador.
¡Nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor!



Almohadilla de olor, que regaló María a José Martí.

Mayo 6.-Acampan en Jagua.

Mayo 7.-Parten de Jagua. Van por el camino de Barajagua, y el de Palma a Holguín. Llegan a las sabanas de Pinalito, Bío y por fin a la de Hato del Medio, donde se encuentran con las fuerzas de Quintín Banderas.

Mayo 8.-Establecen el campamento en una cercana altura, donde emplean el día despachando. Vuelven para dormir al mismo rancho de la noche anterior.

Mayo 9.-Se despiden de Banderas. Pasan cerca de los históricos mangos de Baraguá. Cruzan el río Cauto. Se encuentra con ellos José Miró con sus fuerzas holguineras. Duermen en Altigracia, en casa de Manuel Venero.

Mayo 10.-Marchan de Altigracia a La Travesía, almuerzan a orillas del río Cauto.

Mayo 11.-En La Travesía establecen el campamento en un rancho menos fangoso. Se despide Miró de ellos.

Mayo 12.-Marchan de La Travesía a La Jatía. En ésta, Martí escribe varias circulares, entre ellas la que prohíbe el paso de reses para los españoles. Aguardan al General Bartolomé Masó, que anda por la sabana con Antonio Maceo.

Mayo 13.-Esperan a Masó en la casa del prefecto Rosalío Pacheco. Recorren los potreros que atraviesaron el día anterior. Siguen Cauto arriba. Desde una altura divisan los ríos Cauto y Contra maestre y acampan en unos ranchos abandonados de Rosalío Pacheco, lugar conocido por el campamento de Dos Ríos y que fue utilizado por los insurrectos de la guerra de 1868. Lluvea.

Mayo 14.-Sale una guerrilla para La Venta de Casanova, el caserío con la tienda de Reventoso, y un pequeño fuerte español de 25 hombres. Martí escribe sus instrucciones generales a los jefes y oficiales. Lluvea.

Mayo 15.-Por la tarde la guerrilla informa que Masó sigue por la sabana.

Mayo 16.-Gómez sale a reconocer los alrededores. Lluvea. Martí sigue en el campamento, despachando.

Conversación con Martí

Por Enrique M. Padrón

José de los cubanos, tan empujado al cielo y tan en tierra. José hoy quiero hablarte. Quizás un poco abochornado porque yo también formo parte del rebaño disperso de esta tu patria en diáspora, interminable y triste. Y como pecador me es imposible lanzar la bíblica, primera piedra. Pero hay que hablarte a tí para saber que hablamos con el que no traiciona. Porque es tanta la duda José de los cubanos, que ya hasta nuestra sombra nos causa desconfianza. No tengo que decirte lo que aquí está pasando porque desde el sitial sacrosanto que ocupas estás viendo tu patria dividida. La patria que te digo no es aquella que las palmeras baten con tristeza, por su impotencia, ante la villanía. Es la Cuba de aquí, la que dispersa aún no encuentra el camino. Estás viendo también que en estos tiempos hay pastores que pactan con el lobo, diciendo que defienden las ovejas con la traición en el rostro reflejada.

¿Recuerdas tu, Maestro, lo que escribiste un día, sobre la apostasía que te costó canteras y una llaga que llegó hasta tu alma? Eres tan grande Apóstol que no emitió una queja tu verbo de profeta. Mas sirvió de acicate aquella afrenta para escribir tu libro del presidio. Y fue cincel y fragua y estilete tu denuncia valiente. Si hoy hicieras lo mismo, José hombre, tendríamos que llamarte José santo porque tendrías una cruz y otro calvario y la burla de muchos fariseos. Cuantos te han imitado han perecido y al que vive muriendo en las mazmorras quieren utilizarlo para manchar la honra de tu patria a cambio de una libertad mediatizada. "Cuando se muere en brazos de la patria agradecida/la muerte acaba/la prisión se rompe/y empieza al fin con el morir la vida". Así decías tu y han invertido la esencia de la frase que

rubricó tu gesto y viven de la patria entristecida aquellos que la llenan de prisiones. Hoy también hay sudor de tabaqueros, dispuestos al intento libertario, pero están tan cansados de traiciones que muere su confianza ante la duda.

Cuando hablas de honra y patriotismo, de dignidad y orgullo, es posible que veas una sonrisa de crítica mordaz en los semblantes. ¿Es que acaso, Martí, te han olvidado estando tan presente en nuestra historia tu verbo y tu doctrina que rubricó tu ejemplo? ¿Es que nace distinta nuestra gente? ¿Está contaminada la simiente que dio tantos colosos inmortales? ¿O estamos purgando una condena por antiguos pecados capitales? Yo se Martí lo que contestarías si no fueras a herir a un semejante pues tu palabra fue sendero y meta en la marcha de un pueblo hacia adelante que tal vez se ha nublado su decoro por el deslumbramiento del becerro de oro. Mas no sufras, José, que tu fe fue tan grande, que aún queda en muchos hombres la savia de esa fe esperando que un día tu verbo se haga carne y lo que hoy nos parece indiferencia se convierta en coraje, se rompan las cadenas que inmovilizan brazos, allanando el camino del regreso.

Un regreso con honra y sólo entonces podremos llegar ante tu tumba y decirte: Martí hemos venido no a exhibir los progresos de otras tierras, ni a mostrar la sonrisa limosnera o a reñer las miserias del tirano. A decirte de nuevo que está viva la sublime doctrina libertaria que tu verbo trazó y que estará vigente mientras hayan hombres con memoria que honrando a los grandes de la patria no desprecien el placer inmenso de pronunciar con honra soy cubano.

Elizabeth, 1979



El 19 de Mayo de 1895 Martí cae mortalmente herido, con una herida en la mandíbula, otra en el pecho y la tercera en un muslo. Óleo de Esteban Valderrama.

Mayo 17.-Gómez sale con 40 jinetes a molestar el convoy español, que, custodiado por el coronel Ximénez de Sandoval, viene desde Bayamo y Baire. Martí se queda encargado del campamento. Trabaja, acompañado de unos veinte hombres, entre ellos los ayudantes de Gómez, Augusto Fera y Ramón Garriga.

Mayo 18.-Martí continúa en el campamento, esperando el regreso de Gómez y la llegada de Masó. Escribe, sin terminar la carta, a Manuel Mercado.

Mayo 19 de 1895.-(Domingo) Martí notifica a Gómez la llegada de Masó, quien con su caballería estropeada ha pasado a acampar a la Vuelta Grande. Gómez llega como a la 1 p.m. sin haber tenido encuentro con las fuerzas de Sandoval. Se forman las fuerzas. Son arengadas por Gómez, Masó y Martí. Poco después, las avanzadas cubanas anuncian que Sandoval viene siguiendo el rastro de Gómez. Este, con Masó se lanza al ataque. Ordena a Martí que se retire, por no ser aquél su puesto. Sandoval repele los ataques de Gómez, que ordena nuevas cargas. Martí, en tanto, acompañado del joven Angel de la Guardia, carga contra el enemigo. El caballo del joven cae herido. Antonio Oliva, práctico de los españoles, dirige el fuego de las fuerzas de Sandoval contra Martí. Este cae mortalmente herido, con una herida en la mandíbula, otra en el pecho y la tercera en un muslo, sin que los cubanos logren rescatar su cadáver, que es conducido a Remanganaguas. Identificado el cadáver como el de Martí, es llevado a Santiago de Cuba, donde fue expuesto, y por fin enterrado, el 27 de mayo, en el nicho 134 de la galería Sur del cementerio de Santa Ifigenia.

El 20 de mayo de 1902, siete años después de la muerte del Apóstol Martí, el pueblo cubano obtiene su independencia de España. Fue una victoria tras larga y cruenta lucha contra un enemigo mucho más poderoso y en el curso de la cual se destacaron hombres y patriotas extraordinarios como Máximo Gómez, Antonio Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Vicente Aguilera, Calixto García, Manuel Sanguily, y muchos más.